

06 DE ABRIL 2025

4. NO TEMAS, IGLESIA AMADA, ÉL ESTÁ DE PIE EN MEDIO DE TI.

SERIE | EL RUGIDO DEL LEÓN & LA VICTORIA DEL CORDERO

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ

INTRODUCCIÓN

Apocalipsis 1:9-20 Yo, Juan, hermano de ustedes y compañero en la tribulación, en el reino y en la perseverancia en Jesús, me encontraba en la isla llamada Patmos, por causa de la palabra de Dios y del testimonio de Jesús. ¹⁰ Estaba yo en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz, como sonido de trompeta, ¹¹ que decía «Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias: a Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea». ¹² Entonces me volví para ver de quién era la voz que hablaba conmigo, y al volverme, vi siete candelabros de oro. ¹³ En medio de los candelabros, vi a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido con una túnica que le llegaba hasta los pies y ceñido por el pecho con un cinto de oro. ¹⁴ Su cabeza y Sus cabellos eran blancos como la blanca lana, como la nieve. Sus ojos eran como una llama de fuego. ¹⁵ Sus pies se parecían al bronce bruñido cuando se le ha hecho refulgir en el horno, y Su voz como el ruido de muchas aguas. ¹⁶ En Su mano derecha tenía siete estrellas, y de Su boca salía una espada aguda de dos filos. Su rostro era como el sol cuando brilla con toda su fuerza. ¹⁷ Cuando lo vi, caí como muerto a Sus pies. Y Él puso Su mano derecha sobre mí, diciendo: «No temas, Yo soy el Primero y el Último, ¹⁸ y el que vive, y estuve muerto. Pero ahora estoy vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del Hades. ¹⁹ Escribe, pues, las cosas que has visto, y las que son, y las que han de suceder después de estas. ²⁰ En cuanto al misterio de las siete estrellas que viste en Mi mano derecha y de los siete candelabros de oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candelabros son las siete iglesias.

Michael Asher, escritor inglés, narra en su libro *Dos contra el Sahara* la travesía que realizó junto a su esposa

María Antonieta, recorriendo en camello más de 8,000 kilómetros a través del desierto del Sahara. Ahí menciona que uno de los grandes aprendizajes que esta travesía le dejó es que *“De dos personas que éramos en Mauritania, cuando llegamos al Nilo nos habíamos fundido en una sola”*... *“El espantoso desierto nos fundió en una sola persona.”* Michael Asher celebra que las dificultades extremas del desierto lo unieron profundamente con su esposa. Esta experiencia ilustra el mensaje del texto bíblico de hoy. Pues nos enseña que al estar unidos a Jesús glorificado, podemos atravesar el desierto de la vida con la confianza de que Él nos preservará y llevará hasta el final.

El libro de Apocalipsis fue escrito para consolar a la iglesia en medio de las dificultades, recordándonos que Dios reina y nos cuida mediante su Espíritu. Esta primera visión que recibe Juan no solo contiene una encomienda, sino que su mensaje principal es consolarnos con la verdad de que Cristo en su estado de exaltación, está de pie entre nosotros, guiándonos y preservándonos en cada paso. Nos enseña que ante cualquier sufrimiento o amenaza, los hijos de Dios debemos aprender a mirar al Cristo resucitado, exaltado y glorificado, y recibir ánimo para perseverar.

Este texto nos enseña tres verdades clave: **1.** Reinar con Cristo implica perseverar en la actual tribulación. **2.** La persona de Cristo debe inspirarnos y asombrarnos para no rendirnos. **3.** No debemos temer, sino animarnos al saber que este Cristo exaltado tiene gran poder a nuestro favor. Así, el llamado es **no temer a ningún enemigo porque Cristo glorificado está en medio de nosotros.**



I. REINAR CON CRISTO IMPLICA PERSEVERAR EN TODA TRIBULACIÓN

Apocalipsis 1:9 Yo, Juan, hermano de ustedes y compañero en la tribulación, en el reino y en la perseverancia en Jesús, me encontraba en la isla llamada Patmos, por causa de la palabra de Dios y del testimonio de Jesús.

Juan se identifica no como apóstol, sino como hermano y compañero en el sufrimiento de todos los cristianos que reinan con Cristo mediante la perseverancia en la tribulación. Juan reconoce que, como Jesús y otros apóstoles que sufrieron por el Evangelio, él también fue llamado a sufrir. Por esto, menciona que su recompensa terrenal por predicar a Cristo no fue riqueza ni honor, sino el destierro a la isla de Patmos, una isla desértica y rocosa, adonde fue enviado entre los años 94 y 96 d.C. por ser un fiel testigo del Evangelio.

Juan fue desterrado a la isla de Patmos como si fuera un criminal, lo cual implicaba sufrimientos extremos: vivir desnudo, ser azotado, y trabajar en las canteras a pesar de su avanzada edad (entre 80 y 90 años). A través de este sufrimiento, Juan nos enseña que reinar con Cristo significa gobernar como Él lo hizo: por medio del sufrimiento y la perseverancia. Y por esto, Juan se presenta como un hermano y compañero: **“en la tribulación, en el reino y en la perseverancia en Jesús”**.

Esta visión rompe con la idea romántica y moderna de que reinar con Cristo significa éxito, riquezas, fama o control sobre los demás. Juan enseña que ser reyes en el reino de Dios es tener autoridad espiritual sobre el pecado, el mundo y Satanás, no sobre las personas. Dios nos hace reyes de un reino espiritual para conquistar y proteger lo que Cristo ya conquistó en la cruz.

Reinar, entonces, es ejercer dominio espiritual resistiendo tentaciones y permaneciendo fieles en medio de las pruebas. Esto implica sufrimiento, como lo demuestra el mismo apóstol Pablo, quien tras ser apedreado y dado por muerto, exhortó a los creyentes diciendo: **Hechos 14:22** fortaleciendo los ánimos de los discípulos, exhortándolos a que perseveraran en la fe, y diciendo: «Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios».

La manera en que nosotros reinamos como reyes con Cristo es no permitiendo que el pecado se enseñoree de nosotros ni de nuestro hogar, es conquistándolo todos los días, es permaneciendo fieles a Cristo en medio de las tribulaciones aunque eso nos costara la vida.

Como **G.K. Beale** dice: *“Esta es una fórmula para la realeza: la perseverancia fiel a través de la tribulación es el medio por el cual uno reina en el presente con Jesús.”* Juan entonces, se identifica como compañero en la tribulación con las siete iglesias porque, al igual que él, ellas también estaban sufriendo. Este sufrimiento era parte de un contexto más amplio de persecución contra los cristianos.

La persecución oficial comenzó en el año 64 d.C., tras el gran incendio de Roma, cuando el emperador Nerón culpó a los cristianos. Más tarde, bajo el reinado del emperador Domiciano (alrededor del año 94 d.C.), esta persecución se intensificó y se expandió por todo el imperio. Al momento en que Juan escribe Apocalipsis, los cristianos eran ampliamente odiados, como lo documentan historiadores como Plinio, Tácito y Suetonio.

Algunas de las razones por las que los cristianos fueron odiados y perseguidos en el Imperio Romano fueron:

Políticas: Eran vistos como desleales al emperador porque se negaban a adorarlo como dios.

Religiosas: Se les consideraba ateos por no creer en los dioses romanos y paganos, por no participar de las diversiones mundanas como festivales y el circo romano.

Sociales: El mensaje cristiano de igualdad ante los ojos de Dios, molestó a la aristocracia, que veía esta doctrina como una amenaza a su estatus.

Económicas: eran una amenaza para sacerdotes, artesanos y mercaderes de ídolos y esclavos. **Supersticiosas:** Se les culpaba de los desastres naturales como terremotos, hambrunas y plagas. Por ejemplo, Tertuliano irónicamente escribió sobre esto diciendo “Si el Tíber desborda y alcanza los muros, si el Nilo no llega hasta los campos, si el cielo permanece inmóvil o la tierra tiembla, si hay hambre o peste, se levanta un solo clamor: ¡Los cristianos, a los leones! ¿Acaso un solo león bastará para todos ellos?”

En este punto debemos hacer una pausa y reflexionar. ¿Alguna vez te han hecho sentir “el raro” de un grupo, por ser cristiano? ¿Alguna vez te han llamado el “separado”, “traidor”, “sectario”, o algo semejante, por ser cristiano? ¿Te han acusado como el “mal agüero” del grupo? Si es así, te recuerdo que Dios en este pasaje nos enseña que reinar con Cristo implica perseverar fielmente, sin importar las tribulaciones o persecuciones que se enfrenten, incluso si provienen de la propia familia.

Hermano, se fiel en guardar la palabra y el evangelio depositado en ti, no claudiques como rey o reina con Cristo, no te des por vencido en tu caminar por este desierto. Gobierna sobre los poderes del mal, huye de tus tentaciones, conquístalos por medio de vivir el Evangelio. Y como Juan, recuerda que no estás solo, sino que tienes a tus hermanos de tu iglesia como compañeros de tribulación.

Pero ¿Qué sucedió con Juan? **¹⁰ Estaba yo en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz, como sonido de trompeta, ¹¹ que decía: «Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias: a Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea».**

El día domingo (aquí mencionado como día del Señor), a través de una profunda experiencia y éxtasis espiritual, Dios le habla. Las referencia de Juan al decir: *“estaba en el espíritu”* es de Ezequiel, y cuando dice que oye la voz: *“como de sonido de trompeta.”* Es de Éxodo 19. Con esto, se confirma que Dios estaba constituyendo a Juan como

un profeta para la iglesia. Si él había sido fiel en dar testimonio de Jesús terrenal, ahora se le encomienda la revelación de Jesús en su estado de gloria.

La orden que Juan recibe es escribir un libro, similar a cuando Dios también mandó a Moisés, Isaías y Jeremías a escribir sus juicios y promesas. ¿Quiénes serían los destinatarios? Las siete iglesias de Asia Menor. Aunque sabemos que en esa región existían más congregaciones, el número siete, que en la Biblia simboliza plenitud, indica que este mensaje no estaba destinado únicamente a esas iglesias locales, sino que tiene un propósito más amplio: ministrar a la iglesia universal de todos los tiempos.

¿Qué nos predica todo lo anterior? Que Jesús nuestro Señor tiene una palabra para todos los cristianos que permanecen fieles en su reinado en medio de sus tribulaciones. ¿Cuál es?

II. JESÚS DEBE DE ASOMBRARNOS E INSPIRARNOS PARA NO CLAUDICAR

Apocalipsis 1: 12-17 Entonces me volví para ver de quién era la voz que hablaba conmigo, y al volverme, vi siete candelabros de oro. **¹³ En medio de los candelabros, vi a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido con una túnica que le llegaba hasta los pies y ceñido por el pecho con un cinto de oro. ¹⁴ Su cabeza y Sus cabellos eran blancos como la blanca lana, como la nieve. Sus ojos eran como una llama de fuego. ¹⁵ Sus pies se parecían al bronce bruñido cuando se le ha hecho refluir en el horno, y Su voz como el ruido de muchas aguas. ¹⁶ En Su mano derecha tenía siete estrellas, y de Su boca salía una espada aguda de dos filos. Su rostro era como el sol cuando brilla con toda su fuerza. ¹⁷ Cuando lo vi, caí como muerto a Sus pies.**

Cuando Juan quiso ver quién le hablaba, lo que vio le animó pero a su vez casi le quita la vida. Vio a Jesús en su estado de exaltación. Lo ve como el Cristo resucitado y glorificado que está de pie en medio de los 7 candelabros, cuidando, protegiendo y guiando a su iglesia, al menos de 4 maneras.

En primer lugar, Juan ve a Jesús de pie como el “Hijo del Hombre”. Este título, que fue el más usado por Jesús para referirse a sí mismo, proviene de Daniel 7:3-14 y 10:5-6,

donde Dios, como el Anciano de Días le otorga a este Mesías celestial y humano, el dominio, reino y gloria eterna. Así, Juan ve a Jesús, no en su estado de humillación, sino en su estado de exaltación; lo ve glorioso como Dios.

Por eso, cuando Juan escribe: *“vi a uno semejante...”*, no está haciendo una simple observación. Es como un suspiro del alma. Es el asombro de su corazón que apenas puede creer lo que está viendo. Es como si dijera: *“¿Eres tú, Jesús! ¿De verdad estás aquí... conmigo otra vez?”* Recordemos: Juan ya era un anciano, desterrado en soledad por causa del Nombre que tanto amaba. Había visto partir a Jesús entre nubes, con lágrimas en los ojos, y desde entonces habían pasado más de sesenta años. Aquel a quien amó con ternura, con quien compartió caminos polvorientos, comidas sencillas y conversaciones eternas, ahora se le presenta de nuevo, pero esta vez, glorioso, exaltado. Y ese encuentro, en medio de la desolación de Patmos, fue como un amanecer para su alma. En su dolor y soledad, Juan ve a su Amado... y eso basta. Su amigo. Su Señor. Su Dios, estaba frente a él.

En **segundo lugar**, Juan ve a Cristo como el Gran Sumo Sacerdote. Al girar, Juan ve que ese “Hijo de Hombre” está de pie en medio de los candelabros (símbolo de las iglesias). Lo que ve, es a Jesús como el Sumo Sacerdote que continúa cuidando que las lámparas alumbren, cortando sus mechas, llenándolas con el Espíritu Santo, para que continúen reflejando al mundo, la presencia de Dios en ella (Ref. Num 8:1-4). En Zac. 4:2-6 vemos que las 7 lámparas que tenía cada candelabro representaban el poder del Espíritu Santo que Dios daría a su pueblo para reconstruir el templo. Así, Juan nos enseña que la iglesia es la continuación del verdadero Israel, y que su poder para ser el templo de Dios hoy, lo obtienen del Espíritu Santo. Y por esto, aquí Jesús se revela como el Sacerdote celestial que cuida a su iglesia, corrigiéndolos, exhortándolos, amándolos, ayudándolos a perseverar.

En **tercer lugar**, Juan ve a Cristo como el Rey y Mensajero Celestial. El ve a Jesús vestido con una túnica que le llegaba a los pies. Solo dos grupos de personas vestían así: los reyes y sacerdotes. Pero lo interesante, es que el pecho estaba ceñido por un cinto de oro. Y esto es una referencia clara a la teofanía de Daniel 10, donde el mensajero celestial vestía de esta manera.

Preguntas de estudio

1. ¿Según lo aprendido, que significa reinar con Cristo y como se relaciona eso con sufrir por Él?

Así, Cristo se revela como el Rey que consuela a Juan y a su iglesia por medio de su Palabra Eterna.

En **cuarto lugar**, lo ve como el Juez Justo puesto en pie que bendice o castiga. Esto lo sabemos por las siguientes descripciones acerca de Jesús que Juan realiza: Cabello blanco (una referencia al Anciano de Días de Dan. 7), sus ojos como llamas de fuego (en referencia a Dan. 10:12), que ve la condición espiritual de cada miembro de su iglesia. Sus pies puros de bronce bruñido; su voz como ruido de muchas aguas (Ref. Ez. 1:24), de cuya boca sale una espada para juzgar al mundo y a la iglesia, que comprometa su fe al mundo (Ref. a Isaías 11:4; 49:2). Su rostro brillante como el Sol, en referencia a un Juez victorioso mencionado en Jue. 5:31. Pero también, Él es quién tiene en su mano derecha las 7 estrellas, que son los 7 mensajeros o pastores de cada una de las 7 iglesias.

Este Jesús exaltado como el Hijo del Hombre, como el Sumo Sacerdote, Rey, Mensajero y Juez Celestial, es el que está de pie en medio de su iglesia para servirla, cuidarla, purificarla y amarla.

Preguntas de aplicación

2. ¿Cómo has experimentado el rechazo o tribulación por ser cristiano?
3. ¿De qué manera conocer que reinas con Cristo por medio de la perseverancia en la tribulación te consuela hoy?

Según lo leído hasta este momento, ¿De qué maneras has sido animado, enseñado, exhortado, desafiado y consolado?

III. NO DEBEMOS TEMER SINO ANIMARNOS CON LA MAJESTAD DE CRISTO RESUCITADO

¿Qué hay que hacer con esta visión? Dios nos enseña y nos dice que no debemos de temer ninguna tribulación sino animarnos con la majestad de este Cristo resucitado y gobernando sobre su iglesia, leamos: **Apocalipsis 1:17-20** Cuando lo vi, caí como muerto a Sus pies. Y Él puso Su mano derecha sobre mí, diciendo: «No temas, Yo soy el Primero y el Último,¹⁸ y el que vive, y estuve muerto. Pero ahora estoy vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del Hades.¹⁹ Escribe, pues, las cosas que has visto, y las que son, y las que han de suceder después de estas.²⁰ En cuanto al misterio de las siete estrellas que viste en Mi mano derecha y de los siete candelabros de oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candelabros son las siete iglesias.

Juan cayó como muerto a sus pies. El se sintió abrumado ante la gloria del Cristo Resucitado y exaltado. Ahora bien, esto es lo normal cuando alguien se acerca a Dios y ve su gloria. En el Antiguo Testamento Abraham, Moisés, Elías, Job, Isaías, Daniel, entre otros. Todos reaccionaron similar a Juan. Incluso, Dios le dijo a Moisés que nadie puede ver su rostro y vivir. También vemos que en el Nuevo Testamento Pablo quedó ciego por un tiempo, al ver a Jesús glorificado.

Esto nos dice mucho a nosotros hoy. Que ser un cristiano verdadero implica conocer a Jesús en su gloria y ser abrumado por su majestad, de tal manera que no haya otra opción en nuestro corazón que humillarnos ante Él, porque Él es nuestro rey glorioso. Que ser cristiano verdadero implica sentirnos tan abrumados por su majestuosa santidad que es imposible no ver nuestra indignidad. Porque no hay quien vea a Cristo resucitado y no caiga, reconociendo, "¡Oh, mi Señor, soy pecador!"

Permíteme preguntarte ¿Cómo te diriges a Él en este momento mientras te estás discipulando? ¿Cómo te diriges a Él en cada parte de la liturgia de tu iglesia? ¿Lo haces con reverencia, temor o como si Jesús fuera tu chero o compadre que te cubre tu impiedad? Hermano/a, reflexiona en esto, aunque cantes a viva voz, te congregues y ores, si nunca has sentido tu indignidad y tu pecado delante de la presencia de Cristo, entonces nunca lo has visto, inclusive, puede ser que no seas cristiano, y por lo tanto, el llamado es a que te arrepientas de no verte pecador ante Jesucristo.

Ahora bien, ¿Qué hizo Jesús? Puso su mano derecha sobre Juan diciendo "no temas". Esta referencia que fue con la diestra es importante, pues es con la que sostiene a las 7 estrellas. Esto pudiera significar que no sólo Jesús se compadece de tí cuando te embarga la duda o el temor, sino que te fortalece, consuela y te levanta, a través de tu iglesia local, específicamente por medio de la predicación fiel de la Palabra de parte de tu pastor.

Cristo, en función de Sumo Sacerdote, es quién derrama del Espíritu Santo a sus pastores para que fielmente proclamen el mensaje de las Escrituras. Y esto hermano significa, que tu necesitas de tu iglesia local, necesitas de la predicación fiel de tu pastor, así como todos los creyentes en medio de sus tribulaciones. En este punto, es importante recordarte que ores por los pastores, porque es Cristo quien los sostiene, ministra, exhorta, disciplina y cuida de ellos. Ora por tus pastores siempre.

Preguntas de estudio

1. ¿Por qué es importante que los cristianos podamos ver a Cristo exaltado y glorioso de pie en medio de Su iglesia?

Según lo leído hasta este momento, ¿De qué maneras has sido animado, enseñado, exhortado, desafiado y consolado?

¿Cuál son las garantías para no temer, ya sea en el presente, en la tribulación o en el futuro? **En primer lugar**, que Él es "el Primero y el Último". Jesús no solo es la causa y fin de tu existencia, identidad y propósito, sino que Él es quien gobierna cada aspecto de tu vida diaria. Todo lo mantiene bajo su total control. Cosas buenas y malas, todo va a ser dirigido para Su gloria y tu deleite en Él.

De hecho, este es el gran mensaje del libro de Apocalipsis: aunque Satanás y las bestias ataquen a la iglesia, Cristo está en medio de nosotros, cuidándonos, exhortándonos, consolándonos y animándonos con su Palabra.

En segundo lugar, Él dice que estuvo muerto, pero ahora vive, y tiene las llaves de la muerte y del Hades. Las llaves sirven para abrir o cerrar, y lo que Cristo está diciendo a su iglesia es que, aunque como Juan, algunos sean desterrados o martirizados, otros sean asesinados, decapitados, desmembrados, devorados, calcinados por causa de Él, nadie debe temer a la muerte, pues ninguno sufrirá el castigo eterno sino que estarán en la gloria con Cristo. Si Él estuvo muerto y ahora vive, igual todos los hijos de Dios.

Es como si Jesús le dijera: "*Juan, aunque mueras, no temas. Yo estuve muerto, pero ahora vivo. Yo tengo las llaves de la muerte, y te resucitaré. No temas, te llevaré a la gloria.*" Pero para aquellos que no crean en Cristo, que rechacen el evangelio, la muerte les llevará al pago eterno por sus pecados. Esto tuvo que haber consolado a Juan, le tuvo que haber llenado de esperanza como a nosotros hoy.

Como vemos, Apocalipsis no es un libro para aterrorizarnos; es un libro para consolarnos. La visión trata sobre el mensaje que Jesús envía a siete pastores, uno por cada iglesia, para animarles, para que, aunque enfrenten tribulación, sepan que Cristo, el sumo sacerdote, el Hijo del Hombre, está en medio de su iglesia. Este mensaje debían transmitirlo, enseñarlo y leerlo a sus congregaciones.

Preguntas de aplicación

2. ¿Cómo te inspira y asombra saber que Jesús exaltado está de pie en medio de la Iglesia como Rey, Sacerdote y Juez?

CONCLUSIÓN Y LLAMADO A LA IGLESIA

Así que hermanos, el mensaje de esta primera visión de Juan es claro: no temamos a ningún enemigo, porque Cristo glorificado está en medio de nosotros. Pero si sientes miedo, mira a Cristo. Ese es el mensaje de la visión: si temes, mira a Cristo, porque Él está en medio de ti, victorioso.

Hermano/a, si sientes que Satanás está ganando a tu alrededor, si crees que tus enemigos son más poderosos que tú, si las amenazas gritan a tus oídos ¡No temas! Mira a Cristo, Él es el Hijo del Hombre, quien tiene el dominio, el poder y la gloria sobre toda persona y nación. Él está contigo.

Si sientes que tu mecha se está apagando, que ya no tienes fuerzas para seguir, que el pecado y la tentación cada vez son más grandes, hermano/a ¡No temas! Mira a Cristo. Él es tu Sumo Sacerdote que está de pie en medio de ti, para ayudarte, para ministrarte, para limpiarte, disciplinarte, exhortarte, empoderarte y llenarte con el Espíritu Santo. Porque la manera en que Dios nos fortalece es derramando el aceite del Espíritu sobre nosotros, como parte integral de sus candelabros.

Si estás en esta reunión y no sabes qué hacer contra tus pecados o vicios, como la droga o la pornografía, o la mentira, la arrogancia, la envidia, celos o soberbia; si no sabes cómo cuidar a tu familia, o cómo cuidar tu iglesia, ¡No temas! Mira a Cristo, Él junto con el Anciano de Días y el Espíritu Santo, Uno son. Él es tu sabiduría diaria, quien te llena, guía, consuela para perseverar.

Si sientes que la oscuridad te rodea, o te sientes luchando solo en tus batallas, o quieres claudicar como rey o reina del reino de Cristo, ¡no claudiques! No renuncies a tu iglesia local, a tu matrimonio, a tu trabajo, mejor ¡Mira a Cristo! Él es el Juez justo que te defenderá y ayudará a vivir el evangelio cada día de tu vida.

Preguntas de estudio

1. ¿Por qué son importantes las palabras que Jesús dijo a Juan cuando cayó a sus pies como muerto?

Incluso, si sientes que tus oraciones no son contestadas, si ves que tu familia no se convierte ¡No temas! Cristo es el que tiene las llaves del Hades, Él Salva. No te des por vencido, ora por tus hijos, ora por tu cónyuge, ora por tus padres, no descanses de orar. Que tu oración real no claudique.

C. H. Spurgeon contó una historia real en uno de sus sermones, diciendo: *"Leí de una mujer que oraba mucho por su esposo. Solía asistir a cierta iglesia en el norte de Inglaterra, pero su esposo nunca la acompañaba. Era un hombre bebedor y malhablado, y ella sentía mucha angustia por él. Nunca dejaba de orar, y sin embargo, nunca veía ningún resultado. Iba sola a la iglesia, con la excepción de que un perro siempre la acompañaba, y este fiel animal se acurrucaba bajo el asiento y permanecía quieto durante el servicio. Cuando ella falleció, su esposo seguía sin ser salvo, pero el perrito iba a la iglesia. Su amo se preguntaba qué hacía el fiel animal en el servicio. La curiosidad lo impulsó a seguir a la buena criatura. El perro lo condujo por el pasillo hasta el asiento de su querida amada ocupaba. El hombre se sentó allí y el perro se acurrucó como siempre. Dios guió al ministro ese día; la palabra vino con poder, y ese hombre lloró hasta encontrar al Salvador."*

Herrmano/a no claudiques de tu matrimonio, no abandones tu hogar, ni te des vencido con aquellos que no son cristianos, pues el Señor podría incluso usar un perro para conducirlos a escuchar el evangelio de Cristo. Él es el dueño de su pueblo, Él tiene en su mano a los pastores que predicán su mensaje; por tanto, no dejes de orar, y espera en su gracia y misericordia. ¡No temas! pues como Dios dice: Él es el Primero y el Último, el que vive para siempre, y está de pie en medio de su iglesia.

Preguntas de aplicación

2. De qué manera ver a Cristo victorioso te lleva a no temer?

Según lo leído hasta este momento, ¿De qué maneras has sido animado, enseñado, exhortado, desafiado y consolado?

Pasaje para memorizar:

Apocalipsis 1:17-18 *Cuando lo vi, caí como muerto a Sus pies. Y Él puso Su mano derecha sobre mí, diciendo: «No temas, Yo soy el Primero y el Último,¹⁸ y el que vive, y estuve muerto. Pero ahora estoy vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del Hades.*

🎵 ALABANZAS | DOMINGO 06 DE ABRIL, 2025

En nuestra iglesia siempre buscamos que puedas integrarte y disfrutar mas de la adoración comunitaria, por tal razón compartimos el siguiente listado de alabanzas para que adores a nuestro Señor Jesucristo:

Déjanos ver

Gracia Soberana Musica

[Escuchar aquí](#)**A ti la gloria**

Adoración La IBI

[Escuchar aquí](#)

Gracias por ser parte de nuestra comunidad. Te invitamos a apoyar nuestro ministerio para seguir produciendo recursos como este. Puedes ofrendar a través de:

graciasobregracia.org/ofrendas
o escaneando el siguiente código:

